



CANADÁ, 1968

UN AÑO DE ESPERANZA. UN AÑO DE LUCHAS POR DEMOCRACIA EN LA EDUCACIÓN

FOTO: CENTRO DE ESTUDIOS ACADIENNES (CENTRE D'ETUDE...)

Ken Novakowski*

En 1968 Canadá, como otros países, experimentó una sensación de intranquilidad entre muchos sectores de su población, más que nada entre estudiantes, sindicalistas y la juventud en general. Los y las estudiantes se movilizaron en sus campus universitarios y en varias instituciones tomaron las sedes administrativas para exigir participación democrática en la formulación de las políticas educativas, las cuales, desde su punto de vista, perpetuaban el orden social dominante. La juventud demandaba un cambio social y sentían que la democratización de las universidades era un paso importante hacia esa meta.

Los y las trabajadores canadienses, como los de Europa y en otras partes del mundo, clamaban también por un modelo más democrático en sus puestos laborales. Los trabajadores de Correos iniciaron una huelga en el verano de 1968 y recibieron el apoyo de jóvenes de todo el país. La clase trabajadora enfrentaba los retos de la inflación y el alto costo de la canasta básica esencial para apoyar a sus familias.

La oposición a la continua guerra en Vietnam (1964-1975) galvanizó a la juventud que en todo Canadá protestara contra las políticas imperiales de los Estados Unidos. Esta oposición se expresó en un aumento de

* Ken Novakowski fue militante estudiantil y político en las décadas 60s y 70s; llegó a ser presidente y director ejecutivo de la Federación Magisterial de la Columbia Británica en los años 90.

protestas multitudinarias a nivel mundial y engendró un proceso para realizar una Conferencia Hemisférica Contra La Guerra en Vietnam del 28 de noviembre al primero de diciembre de 1968 en Montreal, Quebec. Numerosas organizaciones antibélicas progresistas en toda Norte y Sur América apoyaron la conferencia. También personalidades latinoamericanas como Salvador Allende y Pablo Neruda respaldaron el encuentro. Yo era el presidente de la Nueva Juventud Demócrata de Canadá¹, que coorganizó la conferencia con otros grupos progresistas canadienses. La idea era mapear una estrategia hemisférica de oposición ante la guerra de los Estados Unidos contra Vietnam. Participé en la conferencia y me impresionó como los conferencistas dieron sus ponencias bien articuladas y poderosas donde surgieron ideas de cómo se podía acabar con la guerra. Escuchamos presentaciones de representantes de la Republica Democrática de Vietnam y del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur. La Conferencia publicó una declaración importante exigiendo el cese inmediato al bombardeo de todo el territorio de la Republica Democrática de Vietnam, la salida completa de las tropas de los Estados Unidos de suelo vietnamita y la implementación completa de los Acuerdos de Ginebra de 1954², que las Naciones Unidas demandaba continuamente.

Yo era presidente del ala nacional juvenil del Nuevo Partido Demócrata, un partido político fundado en 1961 y apoyado por el movimiento laboral y social. Nuestra organización de jóvenes estaba más a la izquierda que nuestro partido anfitrión y demandábamos un papel más amplio del Estado en pro de una *Canadá Socialista Independiente*. La economía canadiense estaba dominada por grandes multinacionales corporativas de los Estados Unidos y no creíamos que era posible construir

1. NDP, New Democratic Party, es un partido afín al socialismo democrático de centro izquierda.

2. Los Acuerdos de Ginebra surgieron de la derrota de las fuerzas coloniales francesas en 1954 y contemplaba la descolonización del país a través de la salida de las fuerzas de ocupación francesas y la celebración de elecciones libres en todo el territorio. Al ver que era probable que los comunistas ganaran las elecciones, sin embargo los Estados Unidos ocupaba el sur del país y instalo un régimen títere de la derecha.

nuestro propio destino como país mientras esta situación económica prevaleciera. También luchamos por el reconocimiento de las “dos naciones” en Canadá; una mayoría predominante de habla inglesa, pero también una minoría de habla francesa. Nuestra política no era suficientemente progresista en esa época para reconocer en su totalidad los derechos y el papel potencial de los pueblos indígenas en esta nueva Canadá que nosotros contemplábamos.

Nuestro movimiento juvenil publicó un periódico nacional llamado *Confrontations* (Confrontaciones), que nos mantuvo a todos y todas al tanto de las luchas por la democracia y el socialismo que se llevaban a cabo en otras partes del mundo. Yo recuerdo muy bien un titular del periódico “La Revolución Francesa 1968” que explicaba lo que sucedía con estudiantes y trabajadores durante los revolucionarios “días de mayo” en Paris. Estábamos muy entusiasmados y pensábamos que el mundo estaba en la cúspide de un cambio. Esto, por supuesto, no se materializó, pero continuamos con la oposición a la guerra en Vietnam y continuamos las luchas por la democratización de las universidades. Mis memorias de los años 60 se relacionan con las grandes posibilidades de cambio y 1968 fue el año que todos pensamos que podía suceder.



FOTO: PNLHA